

Capítulo 8. CUARTO EXPERIMENTO

La transferencia de función valorativa no ha surgido completamente en el estudio anterior. Ha aparecido gran variabilidad intra-estimular, y también diferencias entre los sujetos, sólo algunos de ellos tuvieron cambios en las valoraciones por efecto del entrenamiento en equivalencia. La mayoría de los sujetos establecieron de forma correcta una clase funcional de estímulos a través de las relaciones de equivalencia, es decir, se relacionaron como equivalentes los estímulos que formaban la clase de equivalencia con los otros estímulos que tenían una determinada función. Pero lo que no ocurrió fue el efecto de esa función sobre las valoraciones de los demás estímulos que no tuvieron ese entrenamiento explícito. Es decir, no se produjo la prueba de la transferencia de función con seguridad, en todos los estímulos y en todos los sujetos.

Esas diferencias podrían deberse a las propias pruebas iniciales, donde el procedimiento obliga al sujeto a una elección previa. Aunque sea una prueba, sin reforzamiento explícito, se está exigiendo ya una respuesta de selección sobre una pintura determinada.

Probablemente la historia previa del sujeto con pinturas y con estímulos visuales complejos como los utilizados en estos experimentos, podría tener ya determinadas asociaciones que dificultaría los cambios de valoración por efecto del entrenamiento en equivalencia. También esa valoración previa, podría tener efectos de recuerdo que fijarían ya la predilección marcada desde el principio. El efecto de pre-prueba como factor de validez interna podría estar afectando a estos resultados, puesto que, además, las evaluaciones pre y post están muy cercanas en el tiempo.

Por último, también podría estar ocurriendo que los sujetos respondieran de la misma forma que en la primera evaluación, por una forma rígida de comportamiento de estaría siguiendo sus propias reglas, sus propias asociaciones ya formadas en la historia previa de esos sujetos con pinturas, colores, formas, contrastes, etc. Si el sujeto estaba

siguiendo una regla verbal propia, ésta podría formarse ya en la evaluación inicial, puesto que fija ya una elección entre las características de la pintura presentada y su valoración subjetiva.

1. OBJETIVO

Se propuso, entonces, realizar esta misma experimentación pero eliminando la prueba inicial de valoración de las pinturas. De esta forma, no se obligaría al sujeto a una elección previa, y se enfrentaría por primera vez a una decisión sobre su valoración subjetiva de esas pinturas sólo al final de todo el proceso de entrenamiento y equivalencia.

El objetivo de este experimento fue determinar, si al eliminar la valoración previa de las imágenes, aparecería menos variabilidad en los datos, y las valoraciones finales estarían más de acuerdo con el entrenamiento realizado, asociando algunos de esos estímulos con estimulación aversiva o reforzante.

Así, pues, la hipótesis general de este experimento podría formularse como sigue: *¿Aparecerá la transferencia de una función de valoración por primera vez en las pruebas con nuevos estímulos, cuando se realice un entrenamiento en equivalencias donde sólo algunos de esos estímulos estén asociados a otros con valoraciones positivas o negativas?*

2. SUJETOS

El diseño utilizado es de caso único por lo que cada sujeto constituye en sí un experimento, pero se repitió en 10 sujetos para dar mayor generalidad a los resultados. En total, participaron 5 mujeres y 5 varones, con edades comprendidas entre 18 y 38 años. La mayoría, en este experimento, eran estudiantes bien de Magisterio o de Fisioterapia, y había también otra persona que trabajaba y era licenciado en Derecho.

Sujetos	Sexo	Edad	Titulación
<i>S 1</i>	<i>Mujer</i>	<i>18</i>	<i>Estudiante de 1º Magisterio. Ed. Especial</i>
<i>S 2</i>	<i>Mujer</i>	<i>18</i>	<i>Estudiante de 1º Magisterio. Ed. Especial</i>
<i>S 3</i>	<i>Varón</i>	<i>23</i>	<i>Estudiante de 1º Fisioterapia</i>
<i>S 4</i>	<i>Mujer</i>	<i>21</i>	<i>Estudiante de 1º Magisterio. Ed. Especial</i>
<i>S 5</i>	<i>Mujer</i>	<i>18</i>	<i>Estudiante de 1º Magisterio. Ed. Especial</i>
<i>S 6</i>	<i>Varón</i>	<i>25</i>	<i>Estudiante de 1º de Fisioterapia</i>
<i>S 7</i>	<i>Mujer</i>	<i>19</i>	<i>Estudiante de 1º Magisterio. Ed. Especial</i>
<i>S 8</i>	<i>Varón</i>	<i>19</i>	<i>Estudiante de 1º de Fisioterapia</i>
<i>S 9</i>	<i>Varón</i>	<i>19</i>	<i>Estudiante de 1º de Fisioterapia</i>
<i>S10</i>	<i>Varón</i>	<i>38</i>	<i>Licenciado en Derecho. Empresario</i>

Tabla 20. *Relación de sujetos participantes en este cuarto experimento.*

3. APARATOS Y SITUACIÓN

Las características del instrumental, ordenador y software utilizados fueron los mismos descritos para los experimentos anteriores. Tanto los aparatos como la situación fue exactamente igual que en el Experimento 3. Un ordenador personal de sobremesa presentaba la estimulación sobre la pantalla de 14 pulgadas, recogía las respuestas del sujeto a través del ratón, y administraba las consecuencias programadas en función de la corrección o no de los ensayos. Todo el procedimiento fue automático mediante el programa diseñado a propósito *Igualacion Lab ver 1.2*. La sala de experimentación era de tipo despacho, donde había sólo dos sillas, una mesa y el ordenador. Las sesiones duraron aproximadamente entre 60 y 90 minutos en los diferentes sujetos.

4. ESTIMULACIÓN

Los estímulos utilizados en este experimento fueron exactamente los mismos que en el experimento anterior. Hubo un total de 20 estímulos organizados en grupos, que formarían 4 clases con 5 estímulos cada una. Los grupos de estímulos A, B y C eran fragmentos de pinturas no figurativas; mientras que el grupo D eran fotografías que tenían ya comprobada una determinada función aversiva. Así D1 y D2 eran imágenes de

"cabeza ensangrentada" y "cara quemada", mientras que D3 y D4 eran imágenes de un "paisaje" y un "ocaso". Estas imágenes fueron seleccionadas entre las más extremas de todo el conjunto IAPS utilizado en las investigaciones de Lang sobre condicionamiento clásico (Lang, Bradley y Cuthbert, 1997). Por su parte, los estímulos del grupo E eran las categorías o palabras que indicaban las valoraciones de los sujetos a cada estímulo. En la Figura 108 aparece el conjunto de todos los estímulos.

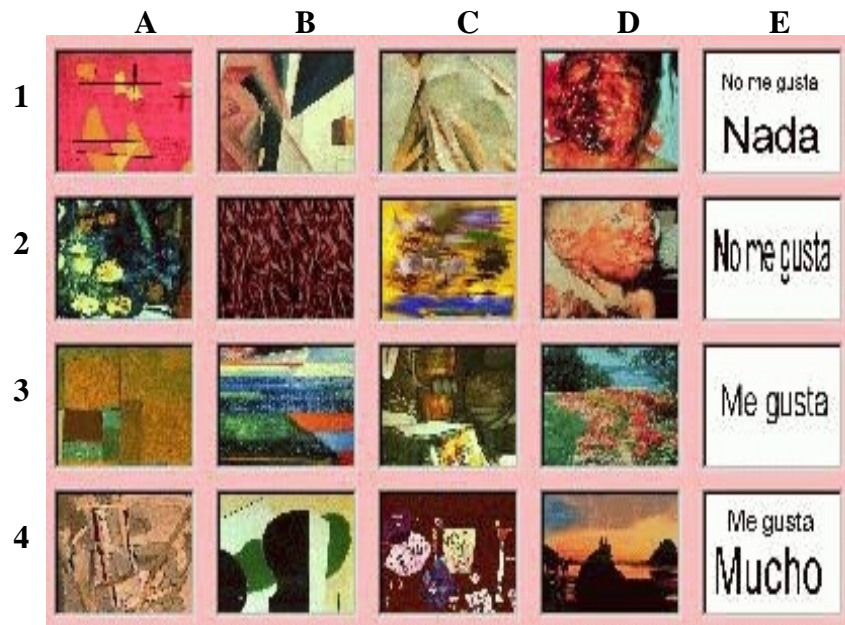


Figura 108. Conjunto de pinturas y palabras utilizados como estímulos.

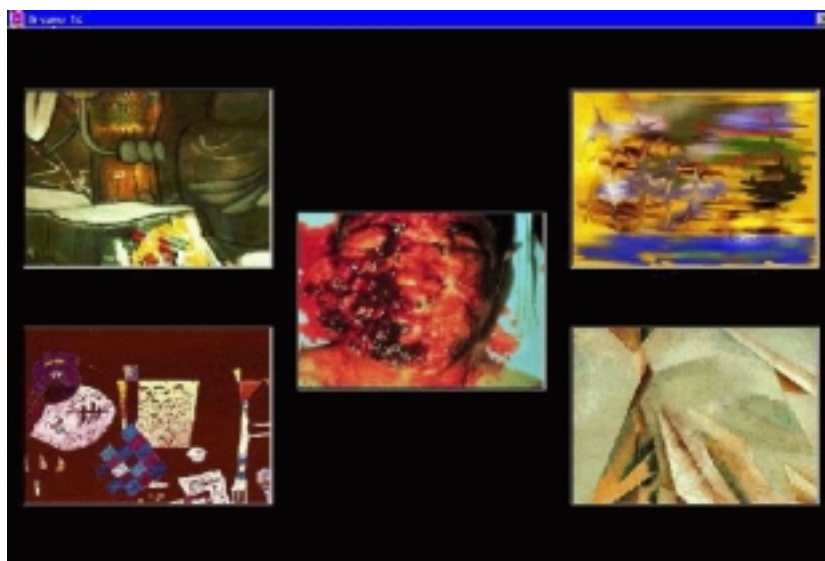


Figura 109. Ejemplo de pantalla con la evaluación D-C, donde los estímulos D tienen ya determinados valores positivos o negativos



Figura 110. Ejemplo de pantalla con la relación A-E, para la valoración de las pinturas.

5. FASES DEL DISEÑO

Como en los casos anteriores se utilizó un diseño de caso único, con control concurrente en 4 clases estimulares, y con evaluaciones repetidas después de cada tipo de entrenamiento en igualación a la muestra. Este mismo diseño se repitió con las mismas características en 10 sujetos adultos, en este caso, la mayoría de ellos con características similares al ser estudiantes universitarios.

Los sujetos recibieron sólo una información general sobre los propósitos de la experimentación, como entrenamiento en discriminación. Tampoco se les dieron instrucciones explícitas sobre los estímulos a relacionar, sino sólo de la tarea de igualación a realizar, señalando con el ratón del ordenador.

La tarea de igualación a la muestra siempre fue igual en todas las fases, incluyendo las evaluaciones y valoraciones de las pinturas, y en todos los sujetos. En cada ensayo, aparecía primero el estímulo de muestra en el centro de la pantalla, que al picar sobre él aparecían los cuatro estímulos de comparación. Los estímulos aparecían aleatoriamente en la pantalla, aunque los ensayos de prueba ya seguían una secuencia aleatoria previamente determinada para que todos los sujetos realizasen las pruebas de

forma idéntica. En las fases de prueba nunca hubo contingencias explícitas, sólo la aparición del siguiente ensayo inmediato. Mientras que en las fases de entrenamiento se utilizó reforzamiento positivo (voz del ordenador y puntuaciones acumuladas) y tiempo fuera (voz del ordenador y pantalla en negro del ordenador durante 10 segundos), siempre según la corrección o no de las relaciones en marcha en cada momento.

Las fases en este diseño fueron similares al experimento anterior, sólo que en este experimento se eliminó la fase inicial de valoración de las pinturas. Así, esa valoración se produciría únicamente en la fase final, como prueba de la posible transferencia de las funciones positivas o negativas a otros estímulos presentados en esas pruebas. Se realizaron, pues, 6 fases consecutivas con las siguientes características (ver Tabla 21):

1. Entrenamiento en discriminaciones condicionales. El experimento comenzó directamente por el entrenamiento en igualdad a la muestra con las discriminaciones condicionales AB y AC. Se estableció un criterio de ejecución de 90% de respuestas correctas de cada relación de estímulos en un bloque de ensayos, para pasar a la siguiente fase. El número de ensayos por bloque varió entre 170 y 290 ensayos en los diferentes sujetos. El paso del entrenamiento de una relación a otra dependía de cuando alcanzara el sujeto el criterio de ejecución del 90% de correctos por bloque de 50 ensayos. Esta fase finalizó cuando de forma sucesiva los sujetos alcanzaron el criterio en las relaciones A-B y A-C.

2. Evaluación de las relaciones de equivalencia (simétricas y transitivas). Aquí se evaluaron las nuevas relaciones que surgirían BA, CA, BC y CB. Había un total de 80 ensayos, 20 para cada relación y 5 para cada estímulo individual. El criterio que se consideró para pasar a la siguiente fase experimental fue un mínimo de 80% de respuestas correctas en cada relación. Durante los ensayos de evaluación nunca hubo consecuencias explícitas. Si en alguna de estas relaciones no se alcanzaba el criterio del 80%, se repetía el entrenamiento y después una nueva evaluación.

3. Entrenamiento de la asignación de un valor positivo o negativo a uno de los estímulos en la relación C-D. En esta fase, los estímulos C1 y C2 se relacionaron con las fotos aversivas (D1 y D2), mientras que C3 y C4 se asociaron a las fotos más

reforzantes (D3 y D4). El criterio de ejecución de esta fase también era similar a las anteriores. El número de ensayos por bloque varió entre 170 y 200 ensayos para los diferentes sujetos.

4. Evaluación de las nuevas relaciones de equivalencia (DC, AD, BD, DA y DB). Se realizaron un total de 100 ensayos, 20 por cada relación y 5 por cada estímulo específico. Todos los ensayos, igual que las anteriores evaluaciones, fueron sin consecuencias. El criterio para pasar a la siguiente fue un mínimo del 80% de respuestas correctas en cada una de las relaciones. Si no ocurría así se entrenaba de nuevo la relación CD, y se volvía a una nueva evaluación de equivalencia. Todos los sujetos pasaron esta evaluación y no necesitaron un entrenamiento extra en esta fase.

5. Entrenamiento de recuerdo. En esta fase se entrenaron las relaciones AB, AC y CD. Con los sujetos 1 a 5 se realizaron 50 ensayos por cada una de esas relaciones mientras que en los demás sujetos (6 a 10) se realizaron 20 ensayos por cada relación, puesto que sus niveles de adquisición anteriores eran muy elevados, y serían suficientes esos pocos ensayos para mantener el repertorio ya adquirido. También se exigía un criterio de 90% de respuestas correctas por bloque de ensayos, para pasar a la evaluación final.

6- Evaluación de la valoración subjetiva de todos los estímulos. En esta fase se realizó la evaluación de las valoraciones que cada sujeto asignaba a las diversas pinturas (relación AE, BE, CE). Se trataba de comprobar si en estas pruebas, por primera vez, aparecería la transferencia de esas valoraciones a estímulos positivos o negativos, con esas pinturas que no habían tenido ese entrenamiento previo. En total se pasaron 60 ensayos, 20 por cada relación y 5 por cada estímulo específico. Ninguno de estos ensayos de prueba recibiría consecuencias explícitas.

FASES	Relaciones	Estimulación
Fase 1	Entrenamiento de discriminaciones condicionales AB y AC	A1-B1, A2-B2, A3-B3, A4-B4 A1-C1, A2-C2, A3-C3, A4-C4
Fase 2	Evaluación de las relaciones emergentes (simétricas y transitivas) BA, CA, BC, CB	B1-A1, B2-A2, B3-A3, B4-A4 C1-A1, C2-A2, C3-A3, C4-A4 B1-C1, B2-C2, B3-C3, B4-C4 C1-B1, C2-B2, C3-B3, C4-B4
Fase 3	Entrenamiento de nueva función CD D son fotos D1, D2 son aversivas y D3, D4 agradables	C1-D1, C2-D2, C3-D3, C4-D4
Fase 4	Evaluación de todas las nuevas relaciones emergentes (simétricas y transitivas) DC, AD, BD, DA, DB	D1-C1, D2-C2, D3-C3, D4-C4 A1-D1, A2-D2, A3-D3, A4-D4 B1-D1, B2-D2, B3-D3, B4-D4 D1-A1, D2-A2, D3-A3, D4-A4 D1-B1, D2-B2, D3-B3, D4-B4
Fase 5	Entrenamiento de recuerdo AB, AC, CD	A1-B1, A2-B2, A3-B3, A4-B4 A1-C1, A2-C2, A3-C3, A4-C4 C1-D1, C2-D2, C3-D3, C4-D4
Fase 6	Evaluación de valoraciones subjetivas AE, BE, CE,	A1-E, A2-E, A3-E, A4-E B1-E, B2-E, B3-E, B4-E C1-E, C2-E, C3-E, C4-E

Tabla 21. Descripción de las diferentes fases de evaluación y entrenamiento de este cuarto experimento.

6. RESULTADOS

Se muestran primero los resultados en cada uno de los sujetos y estímulos, puesto que se utilizó un diseño de caso único, donde se pretendía estudiar detalladamente cada relación estimular y el efecto de transferencia que se produciría o no en cada uno de ellos. Después se analizarán los datos en conjunto, incluyendo un análisis estadístico sobre la significación de los resultados en cada sujeto.

Los datos del **Sujeto 1** muestran los resultados esperados en 10 de los 12 estímulos, apareció la transferencia de las valoraciones a nuevos estímulos a partir del entrenamiento en equivalencia. En la fase inicial de discriminación condicional se realizaron 200 ensayos en dos bloques de 100. Para cada relación (AB y AC) su promedio fue superior al 80%, y en los últimos 100 ensayos por condición obtuvo un

porcentaje cercano al 100% (ver Figura 111). En cuanto a la evaluación de las relaciones emergentes de este entrenamiento, presenta unos datos superiores al 85% (BA 95%, CA 100%, BC 85%, y CB 100%). En el entrenamiento de la relación CD se realizaron un total de 170 ensayos, con un promedio del 94%, como se puede observar en la Figura 112. En la evaluación de las nuevas relaciones emergentes obtuvo una puntuación superior a 95% en todas las relaciones (DC 100%, AD 100%, BD 100%, DA 100%, DB 95%, ver Figura 112). En el entrenamiento de recuerdo obtuvo un 100% en todos los bloques de ensayos para las tres relaciones entrenadas.

Al analizar los datos de las valoraciones finales, se puede afirmar que aparecen las valoraciones adecuadas a cada estímulo positivo o negativo en 5 estímulos en cada grupo. Para el primer grupo de estímulos negativos, donde las valoraciones debían ser mínimas, obtiene los resultados esperados en A1, B1, C1, B2, y C2, con una puntuación de 5, y también el estímulo A2 tuvo 6 puntos. En el segundo grupo de estímulos positivos, donde las valoraciones debían ser superiores a 15, este sujeto obtuvo los resultados esperados en otros cinco estímulos (B3 y C3 con 15, C4 con 18 y A4 y B4 con 20), con el estímulo A3 obtuvo una puntuación algo más baja (14), como se puede ver en la Figura 113. Se podría afirmar que, en general, este primer sujeto estableció las relaciones de equivalencia entre estímulos, también las cuatro clases funcionales esperadas, y finalmente valoró las pinturas nuevas de acuerdo con esas clases funcionales. Por lo que, en este caso, se cumpliría la hipótesis sobre la transferencia de funciones de los estímulos.

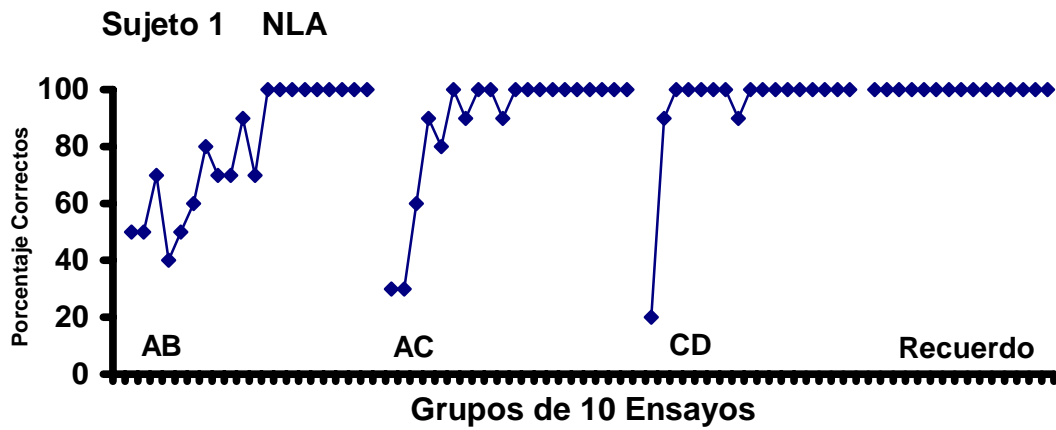


Figura 111. Datos del entrenamiento de las distintas relaciones del Sujeto 1.

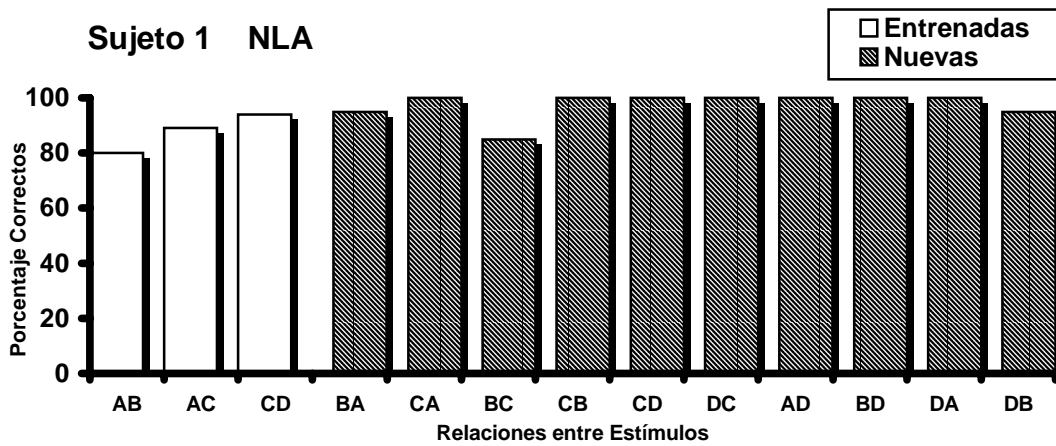


Figura 112. Evaluación de las relaciones entrenadas y nuevas en el Sujeto 1.

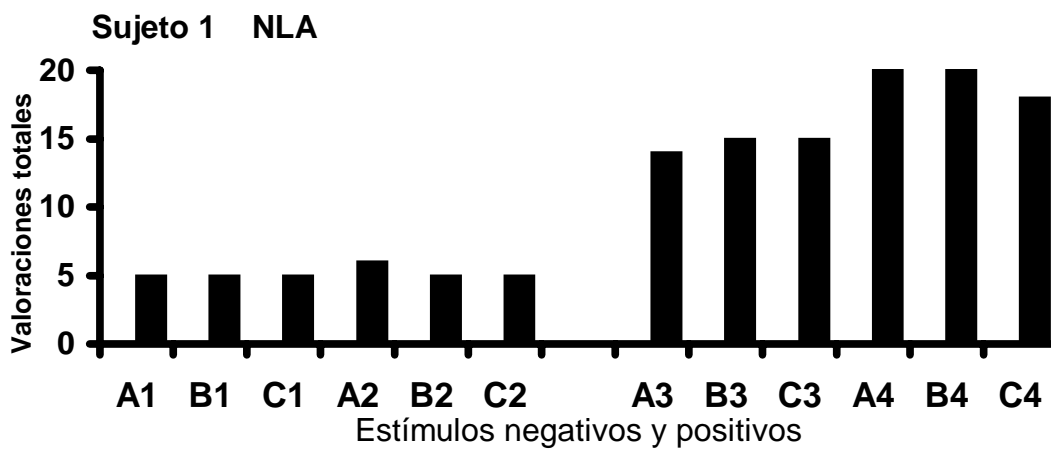


Figura 113. Valoraciones subjetivas de las pinturas en el Sujeto 1.

En cambio, en el **Sujeto 2** no aparecieron los resultados esperados, pues las valoraciones finales no correspondían a los signos positivos o negativos de las relaciones entrenadas. En el entrenamiento en discriminaciones condicionales se realizaron 170 ensayos para cada relación, alcanzando el criterio sin dificultad (ver Figura 114). En la evaluación de las relaciones simétricas y transitivas, este sujeto presentó dificultad en alcanzar el criterio en una de las relaciones (BA 70%, CA 100%, BC 90%, CB 100%). Por esta razón se decidió realizar un entrenamiento extra de las discriminaciones condicionales. Se hicieron 50 ensayos de AB y otros de AC, consiguiendo un 97% y un 100%, respectivamente. Después se volvió a repetir la evaluación de las relaciones simétricas y transitivas, alcanzando esta vez el criterio (BA 90%, CA 100%, BC 90%, CB 95%). En el entrenamiento de la relación CD se realizaron 170 ensayos, en los que obtuvo un promedio de 90%. En la evaluación de las nuevas relaciones emergentes alcanzó el criterio en todas las relaciones (DC 100%, AD 100%, BD 95%, DA 100%, DB 100%, ver Figura 115). En el entrenamiento de recuerdo de las relaciones entrenadas alcanzó el criterio en los 50 ensayos para cada relación.

En cuanto a la evaluación de las valoraciones de cada estímulo, este sujeto no mostró los resultados esperados. En el grupo primero que debían valorarse mínimamente, este sujeto dio una puntuación de 15 a todos los estímulos (A1, B1, C1, A2, B2 y C2). En el segundo grupo de estímulos positivos, lo hace así sólo en dos de los estímulos (B3 y C3) con 19 y 15, respectivamente. El resto de los estímulos son valorados con puntuaciones cercanas a la media (A3 con 10, A4 con 8; B4 con 10 y C4 con 11). Se puede afirmar que este sujeto tuvo dificultades para establecer las relaciones de equivalencia entre los estímulos, y necesitó de un nuevo entrenamiento y una evaluación extras. Finalmente consiguió correctamente las clases funcionales de equivalencia, pero no la transferencia de esas valoraciones a nuevos estímulos, por lo que no se confirmó la hipótesis inicial sobre transferencia.

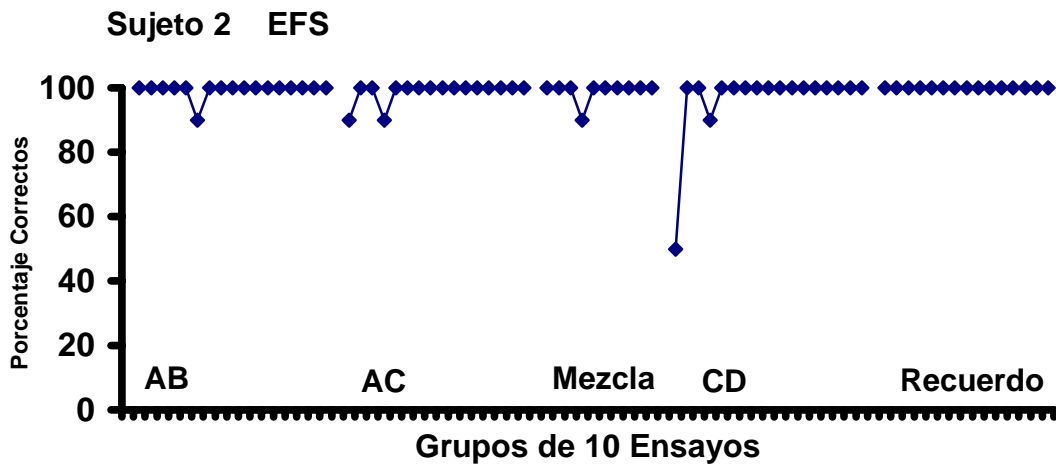


Figura 114. Datos del entrenamiento de las distintas relaciones del Sujeto 2.

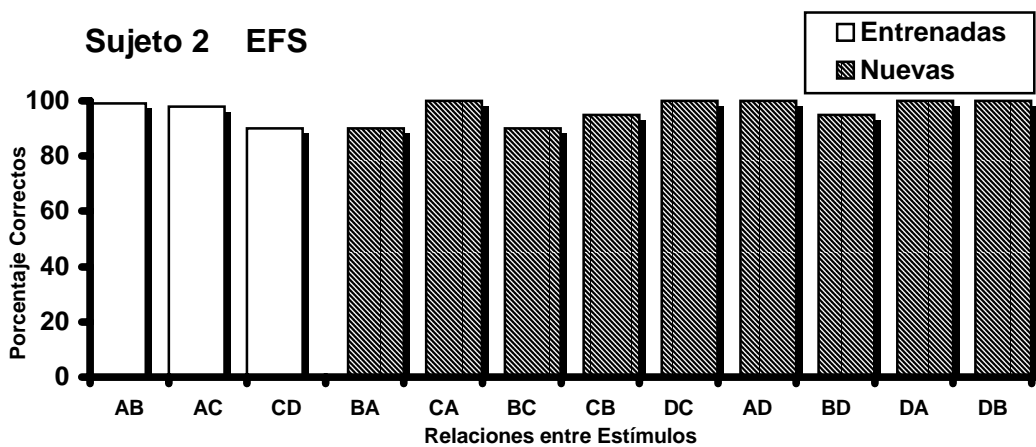


Figura 115. Evaluación de las relaciones entrenadas y nuevas en el Sujeto 2.

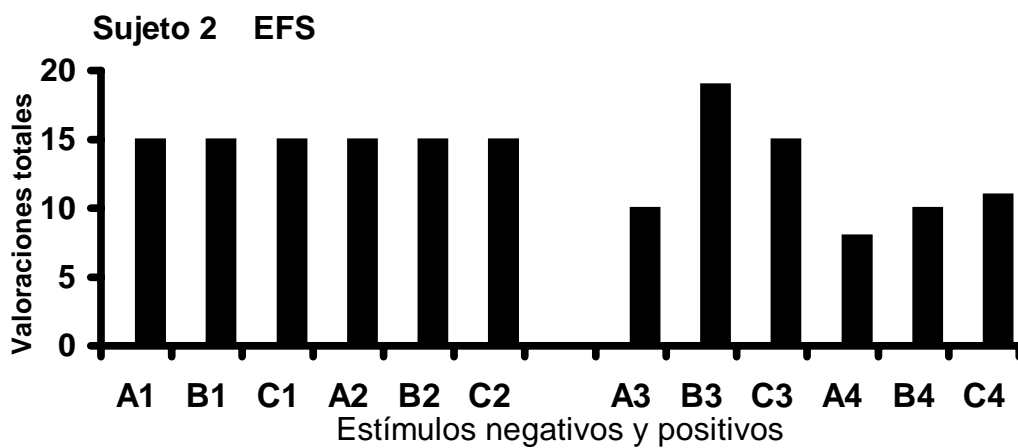


Figura 116. Valoraciones subjetivas de las pinturas en el Sujeto 2.

En el caso del **Sujeto 3** sí aparecieron las nuevas valoraciones de acuerdo con los resultados esperados en todos los estímulos, aunque habría que matizar que este sujeto necesitó una segunda evaluación de las nuevas relaciones. Se realizaron 200 ensayos del entrenamiento en las discriminaciones condicionales en dos bloques de 100, para cada relación (AB y AC), y consiguió el criterio sin dificultad (ver Figura 117). En cuanto a la evaluación de las relaciones emergentes de este entrenamiento, presentó unos datos superiores al 90% (BA 95%, CA 100%, BC 90%, y CB 100%). En el entrenamiento de la relación CD se realizaron un total de 200 ensayos, con un promedio del 96%. En la evaluación de las nuevas relaciones emergentes presentó errores en dos de las relaciones (DC 100%, AD 50%, BD 60%, DA 85%, DB 90%). Se realizaron 50 ensayos del entrenamiento de recuerdo para las tres relaciones entrenadas, y obtuvo un porcentaje de 97% para AB, de 97% para AC y 100% para CD. Después se volvió a repetir la evaluación anterior. En esta segunda evaluación si alcanzó el criterio en todas las relaciones (DC 100%, AD 100%, BD 100%, DA 100%, DB 100%, ver Figura 118). A continuación, se volvió a repetir el entrenamiento de recuerdo, esta vez con 20 ensayos por relación obteniendo unos resultados satisfactorios.

Después se realizó la evaluación de las valoraciones, donde obtuvo las puntuaciones esperadas en todos los estímulos. Así, en el primer grupo de estímulos negativos, donde las valoraciones debían ser mínimas, mostró los resultados esperados en todos los estímulos con una puntuación de 5. En el segundo grupo de estímulos positivos, donde las valoraciones debían ser superiores a 15, este sujeto obtuvo los resultados esperados también en todos estímulos con 20 (ver Figura 119). En general se podría afirmar que este tercer sujeto estableció las relaciones de equivalencia entre los estímulos tras el entrenamiento en discriminaciones condicionales, pero que necesitó de un entrenamiento y de una evaluación extras para establecer con fiabilidad las cuatro clases funcionales de estímulos esperadas. Y que, también finalmente, valoró de acuerdo con esas clases funcionales a todos los estímulos. De forma estricta, aunque se consiguieron esos resultados esperados, podría haber influido ese nuevo entrenamiento y evaluación extra que necesitó para establecer las primeras relaciones de equivalencia.

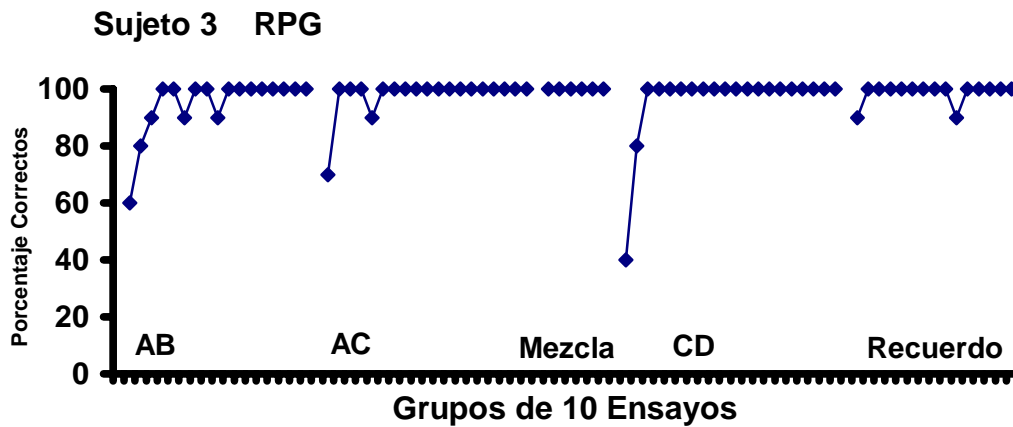


Figura 117. Datos del entrenamiento de las distintas relaciones del Sujeto 3.

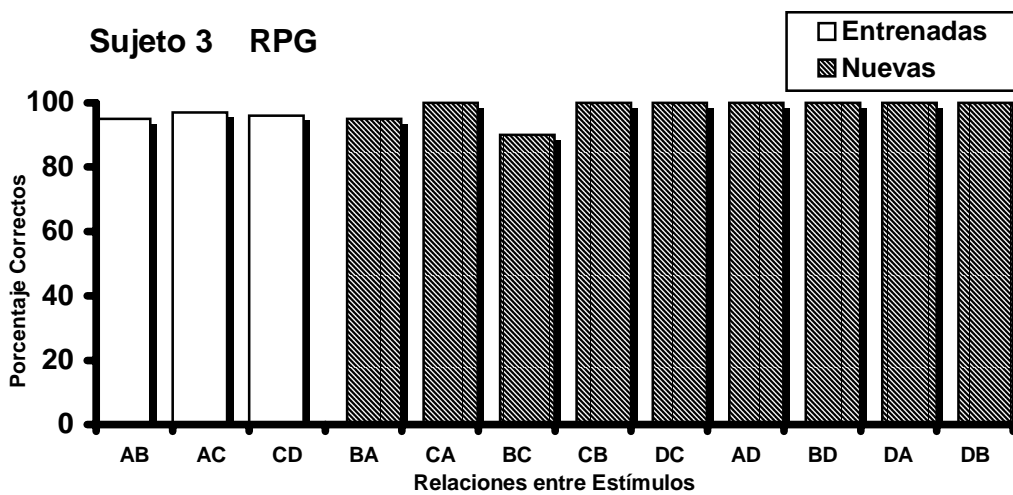


Figura 118. Evaluación de las relaciones entrenadas y nuevas en el Sujeto 3.

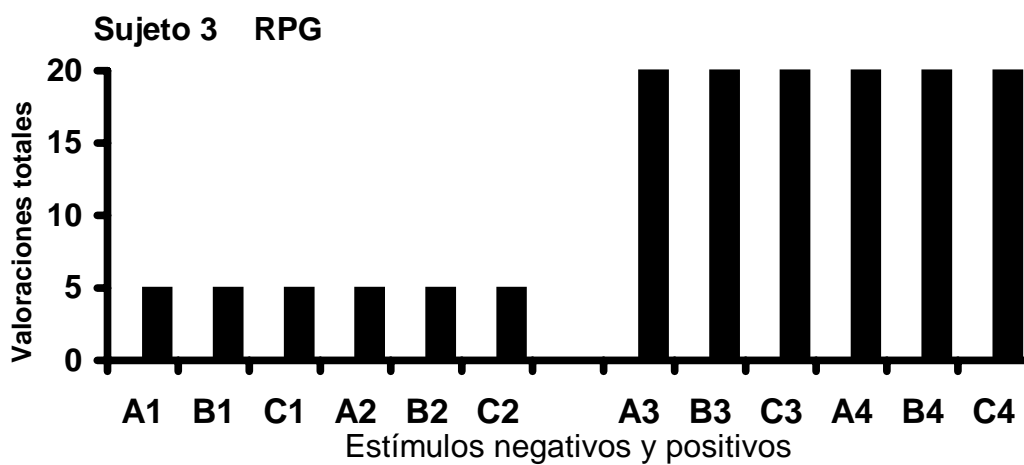


Figura 119. Valoraciones subjetivas pre-post de las pinturas en el Sujeto 3.

En el **Sujeto 4** no aparecen las valoraciones esperadas, hay más variabilidad, e incluso algunos estímulos obtienen puntuaciones de signo contrario a las valoraciones entrenadas. Se realizaron 200 ensayos por relación en dos bloques de 100 durante las discriminaciones condicionales, consiguiendo un promedio superior al 93% (ver Figura 120). En la evaluación de las relaciones simétricas y transitivas, este sujeto alcanzó sin dificultad el criterio en las relaciones (BA 95%, CA 100%, BC 85%, CB 85%). En el entrenamiento de la relación CD se realizaron un total de 200 ensayos en dos bloques de ensayos, con un promedio del 97%. En la evaluación de las nuevas relaciones emergentes alcanzó el criterio en todas las relaciones (DC 100%, AD 100%, BD 95%, DA 80%, DB 100%, ver Figura 121). En el entrenamiento de recuerdo de las relaciones entrenadas alcanzó el criterio en los 50 ensayos para cada relación.

Sin embargo, en la evaluación final con las valoraciones de las pinturas, apareció bastante variabilidad intra-estimular. Para el primer grupo donde las valoraciones debían de ser mínimas, no obtuvo los resultados esperados en ninguno de los estímulos, e incluso fueron de signo contrario en algunas ocasiones (A1, A2, B2, y C2, entre 15 y 20), y los estímulos B1 y C1 los valoró como el promedio. En el segundo grupo de estímulos positivos, donde las valoraciones debían ser superiores a 15, otorgó esas valoraciones elevadas sólo a tres de los estímulos (B3, C3 y A4), y a A3 con 14, el resto fueron intermedias (ver Figura 122). Se puede afirmar que este sujeto estableció sin dificultad las relaciones de equivalencia entre los estímulos, y también las cuatro clases de equivalencia con sus funciones, pero no mostró la transferencia a los nuevos estímulos, pues sólo valoró según la dirección predicha en 3 de esos estímulos.

Los datos del **Sujeto 5** apenas muestran la transferencia de la función valorativa a nuevos estímulos. Se realizaron 200 ensayos en dos bloques de cada relación del entrenamiento en discriminaciones condicionales, y alcanzó el criterio sin dificultad (ver Figura 123). En la evaluación de las relaciones simétricas y transitivas, este sujeto mostró el criterio en todas las relaciones (BA 95%, CA 100%, BC 85%, CB 100%). En el entrenamiento de la relación CD se realizaron un total de 200 ensayos en dos bloques de ensayos, con un promedio del 96%. En la evaluación de las nuevas relaciones emergentes alcanzó el criterio en todas las relaciones (DC 100%, AD 90%, BD 100%, DA 100%, DB 100%, ver Figura 124). En el entrenamiento de recuerdo de las relaciones entrenadas mostró el criterio en los 50 ensayos para cada relación.

Después se realizó la evaluación de las valoraciones, donde sólo aparecieron los resultados en la dirección esperada en 2 de los estímulos. Para el primer grupo de estímulos negativos, donde las valoraciones debían ser mínimas, obtuvo los resultados esperados sólo en C1 con una puntuación de 5; mientras que otros tres estímulos mostraron resultados contrarios (A1 con 19, B1 con 16 y C2 con 20), y el resto puntuaron cercanos al promedio (A2 y B2). En el segundo grupo, con estímulos positivos, mostró los resultados esperados sólo en 1 de los estímulos (B3 con 20), el resto tuvo puntuaciones cercanas al promedio (ver Figura 125). Los resultados de este sujeto son similares al anterior, hay bastante variabilidad intra-estimular. La transferencia sólo se consiguió en dos estímulos, y aparecieron también valoraciones de signo contrario al entrenado. En suma, pues, este sujeto ha establecido las relaciones de equivalencia perfectamente, así como las clases funcionales, pero no ha ocurrido la transferencia de esas funciones positivas o negativas a otras pinturas.

Tampoco en el **Sujeto 6** aparece la transferencia de función según lo esperado, Sólo 1 estímulo obtuvo puntuaciones en las valoraciones según la dirección esperada. En el entrenamiento en discriminaciones condicionales se realizaron en este sujeto más ensayos que ningún otro pues tuvo numerosos errores. Se realizaron 300 ensayos de la relación AB y 200 de la AC, con un promedio de respuesta del 84% y 95%, respectivamente (ver Figura 126). En la evaluación de las relaciones simétricas y transitivas, el sujeto alcanzó sin dificultad el criterio en todas las relaciones (BA 95%, CA 100%, BC 90%, CB 100%). En el entrenamiento de la relación CD se realizaron un total de 200 ensayos en dos bloques de ensayos, con un promedio del 97%. En la evaluación de las nuevas relaciones emergentes alcanzó un porcentaje del 100% en todas las relaciones (ver Figura 127). En el entrenamiento de recuerdo de las relaciones entrenadas alcanzó el criterio en los 20 ensayos para cada relación, pues se pensó que no necesitaría más.

Sin embargo, en las valoraciones finales sólo 1 estímulo apareció según las puntuaciones asociadas a los estímulos positivos y negativos del entrenamiento. De hecho, en los estímulos del primer grupo que deberían ser valorados negativamente, con puntuaciones mínimas, no apareció en ninguno de esos estímulos y, por el contrario, aparecieron todos de signo contrario con valoraciones de 15 o más (ver Figura 128). Mientras que en el segundo grupo que deberían ser valorados positivamente, sólo ocurrió en 1 de esos estímulos (B3 con 15), en otros dos hay signos contrarios (A4 con 9 y C4 con 5); para el resto casi no hay diferencias (A3, C3 y B4). De nuevo, estos resultados se parecen bastante a los de los Sujetos 4 y 5. Se puede afirmar que crean sin dificultad las relaciones de equivalencia entre los estímulos, y que, además, forman correctamente las cuatro clases funcionales de equivalencia. Pero no aparecen en absoluto las valoraciones predichas según el entrenamiento, y además en este sujeto un conjunto completo de estímulos que se relacionarían con los estímulos negativos obtuvieron puntuaciones positivas. Ello implicaría reglas propias del sujeto para valorar esos estímulos, o bien algunas características respecto a estímulos similares que hacen que este sujeto valore muy positivamente todos ellos, aunque hayan estado asociados a estímulos aversivos.

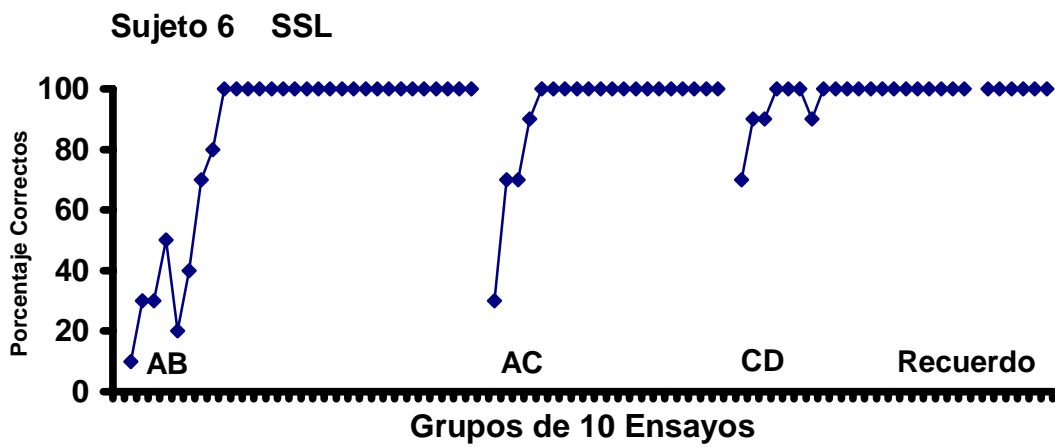


Figura 126. Datos del entrenamiento de las distintas relaciones del Sujeto 6.

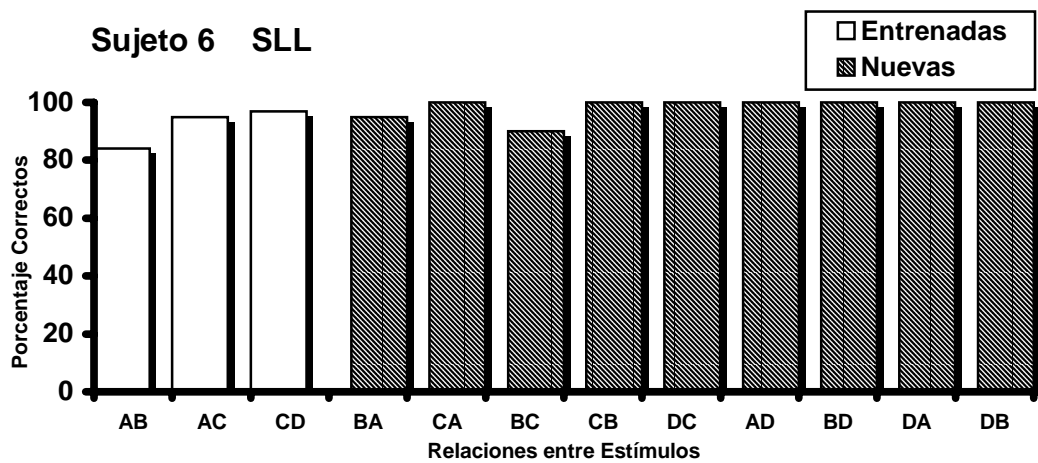


Figura 127. Evaluación de las relaciones entrenadas y nuevas en el Sujeto 6.

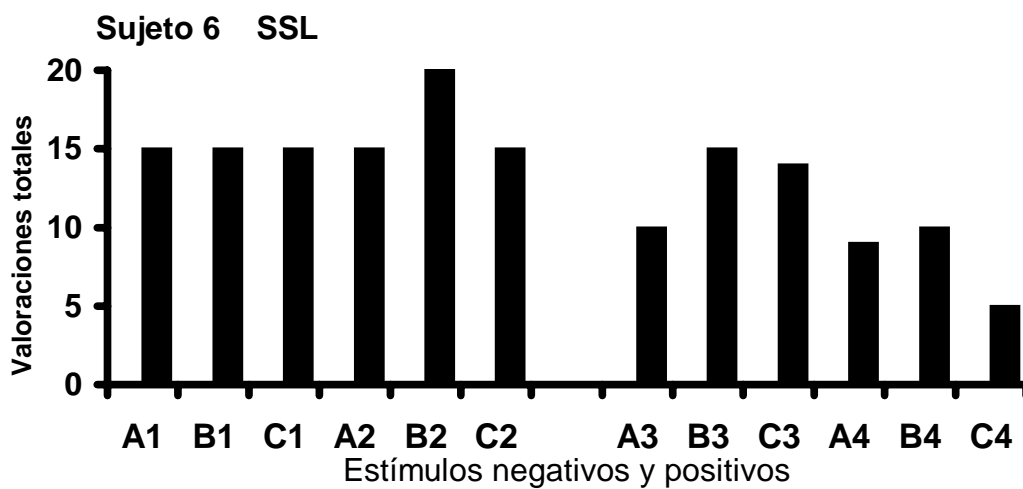


Figura 128. Valoraciones subjetivas de las pinturas en el Sujeto 6.

También los resultados del **Sujeto 7** son muy similares, puesto que sólo en 4 de los estímulos puede considerarse que mostraron valoraciones semejantes a lo esperado, e incluso hay varios estímulos que tuvieron signo contrario por las asociaciones creadas durante el entrenamiento. Se realizaron 200 ensayos por relación en dos bloques de 100 para las discriminaciones condicionales, consiguiendo un promedio cercano al 90% (ver Figura 129). En la evaluación de las relaciones simétricas y transitivas, este sujeto alcanzó sin dificultad el criterio en las relaciones (BA 95%, CA 100%, BC 90%, CB 100%). En el entrenamiento de la relación CD se realizaron un total de 200 ensayos en dos bloques de ensayos, con un promedio del 96%. En la evaluación de las nuevas relaciones emergentes alcanzó un 100% de respuestas correctas en todas las relaciones (ver Figura 130). En el entrenamiento de recuerdo de las relaciones entrenadas alcanzó el criterio en los 20 ensayos para cada relación.

Al analizar estímulo por estímulo las valoraciones finales de las pinturas, aparecen los resultados esperados en 3 de los estímulos. En el primer grupo donde las valoraciones debían ser mínimas, no obtuvo los resultados esperados en ninguno de los estímulos, incluso cuatro de ellos tuvieron puntuaciones contrarias, bastante elevadas (A1, B1, C1, A2, y C2). En el segundo grupo donde las valoraciones debían ser superiores a 15, este sujeto mostró esas puntuaciones sólo en tres estímulos (B3, C3 y A4) con una puntuación de 15; el resto (A3, B4 y C4) son de 10. Se puede afirmar que también en este sujeto surgieron sin dificultad las relaciones de equivalencia entre los estímulos, y las cuatro clases funcionales de equivalencia. Pero sólo valoró los estímulos de acuerdo a estas clases en tres de ellos, con bastante variabilidad entre todos esos estímulos (ver Figura 131). En este sujeto apenas ha habido errores durante el entrenamiento, y los porcentajes de equivalencias son siempre cercanos a 100%, por lo que no podría justificarse la variabilidad en las valoraciones finales a esos errores. Probablemente el sujeto relacionó con sus propias reglas verbales esos estímulos, y la transferencia no sería un proceso tan automático.

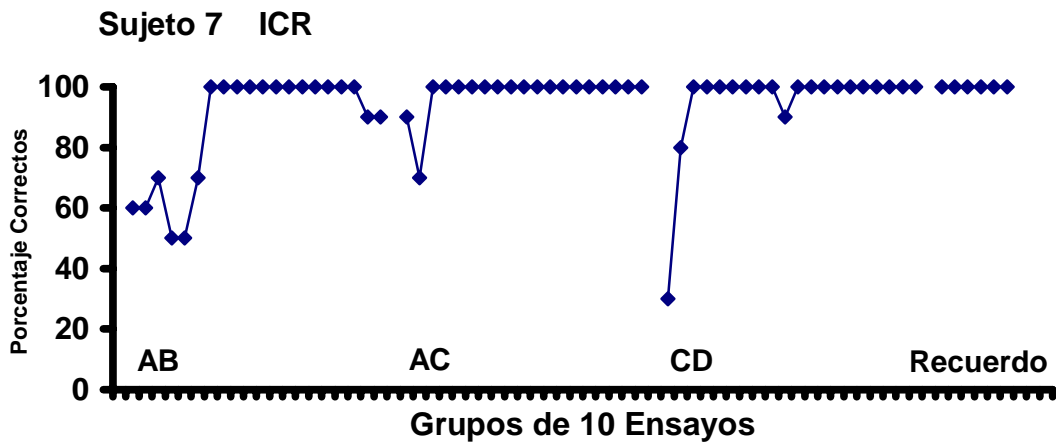


Figura 129. Datos del entrenamiento de las distintas relaciones del Sujeto 7.

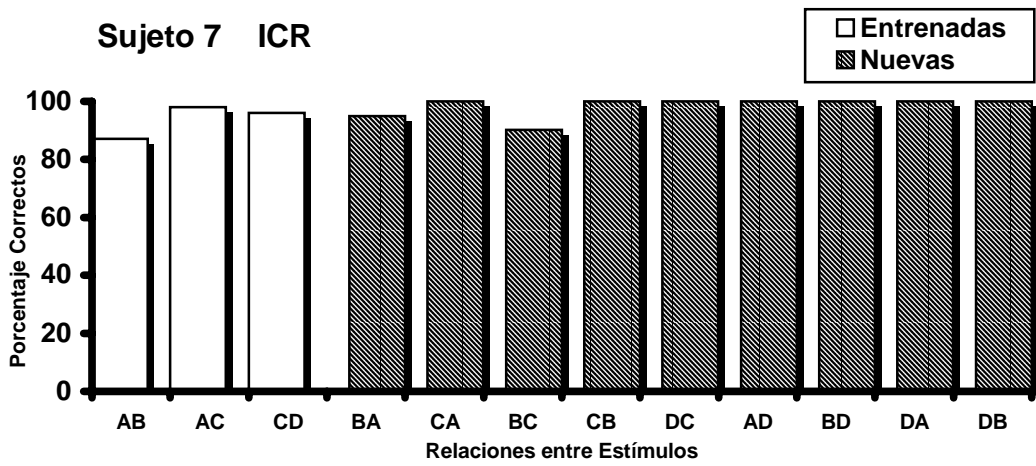


Figura 130. Evaluación de las relaciones entrenadas y nuevas en el Sujeto 7.

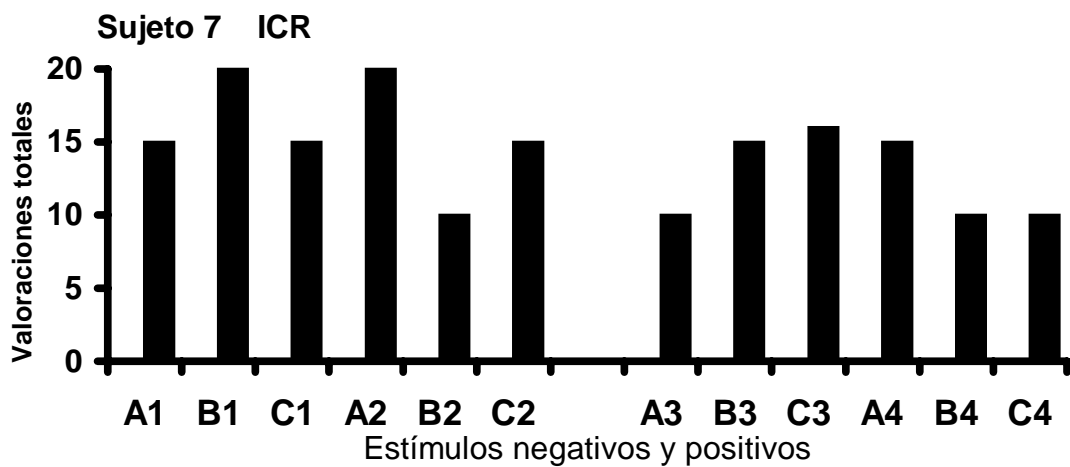


Figura 131. Valoraciones subjetivas de las pinturas en el Sujeto 7.

Tampoco esas valoraciones ajustadas a las relaciones del entrenamiento aparecieron en el **Sujeto 8**. Puede considerarse que este sujeto otorgó valoraciones según lo previsto sólo en 2 de los estímulos, los demás presentaron niveles medios e incluso, de signo contrario al esperado. Se realizaron 200 ensayos por relación en dos bloques de 100 en el entrenamiento en discriminaciones condicionales, consiguiendo un promedio cercano al 90% (ver Figura 132). En la evaluación de las relaciones simétricas y transitivas, este sujeto alcanzó sin dificultad el criterio en las relaciones (BA 95%, CA 100%, BC 90%, CB 100%). En el entrenamiento de la relación CD se realizaron un total de 200 ensayos en dos bloques de ensayos, con un promedio del 92%. En la evaluación de las nuevas relaciones emergentes alcanzó el criterio en todas las relaciones (DC 100%, AD 95%, BD 100%, DA 100%, DB 95%, ver Figura 133). En el entrenamiento de recuerdo de las relaciones entrenadas alcanzó el criterio en los 20 ensayos para cada relación.

En cambio, al analizar en detalle cada uno de los estímulos durante la prueba de transferencia de las valoraciones positivas y negativas, sólo aparecieron en 2 estímulos (ver Figura 134). En el primer grupo donde las valoraciones debían ser mínimas, no obtuvo los resultados esperados en ninguno de los estímulos, incluso son contrarios en dos de ellos (C1 y A2). Mientras que en el segundo grupo donde las valoraciones debían ser superiores a 15, obtuvo esas puntuaciones sólo en dos estímulos (B3 y C3); el resto están sobre la media. Se puede afirmar que este sujeto también estableció sin dificultad las relaciones de equivalencia entre los estímulos, y también fue correcta la formación de clases funcionales. Pero no se dio la transferencia en la valoración a los demás estímulos, sólo surgió esa valoración adecuada en 2 de los estímulos. De nuevo, como en los sujetos anteriores, ocurre una gran variabilidad intra-estimular, y parece que se valoran las pinturas de acuerdo con otros criterios propios, formados por reglas o experiencias previas con estímulos similares, pero en absoluto parecen obedecer al entrenamiento de asociaciones creadas durante el entrenamiento.

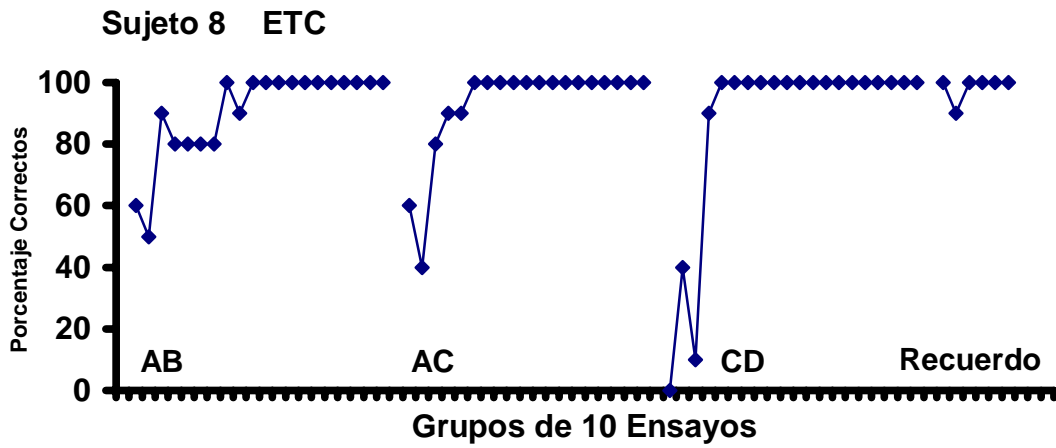


Figura 132. Datos del entrenamiento de las distintas relaciones del Sujeto 8.

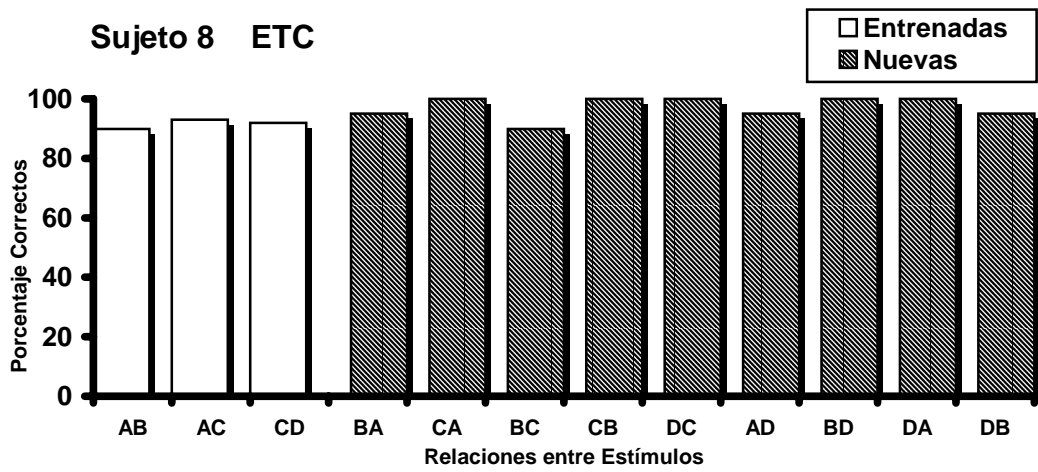


Figura 133. Evaluación de las relaciones entrenadas y nuevas en el Sujeto 8.

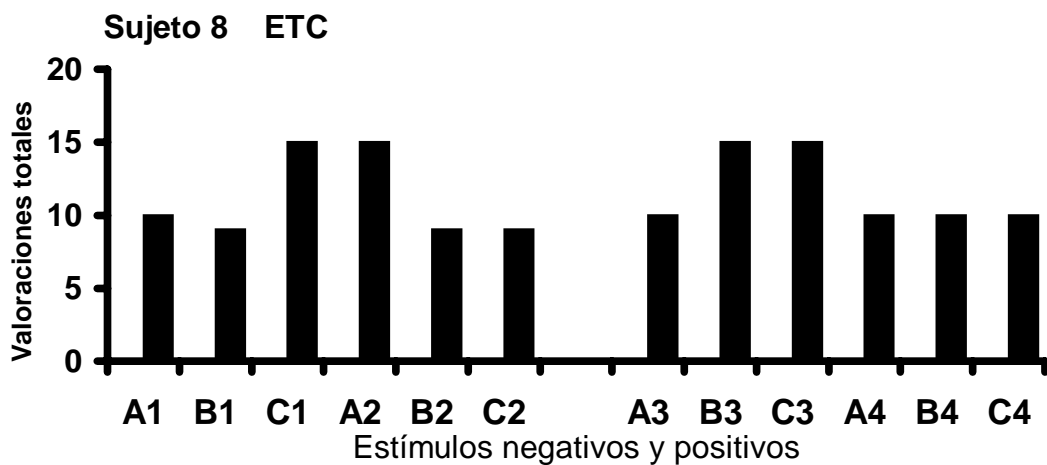


Figura 134. Valoraciones subjetivas de las pinturas en el Sujeto 8.

En los resultados del **Sujeto 9** apareció también variabilidad, pero las valoraciones en la dirección prevista se mostraron en 6 de los estímulos. Se realizaron 200 ensayos en dos bloques de cada relación del entrenamiento en discriminaciones condicionales, consiguiendo un promedio cercano al 90% (ver Figura 135). En la evaluación de las relaciones simétricas y transitivas, alcanzó el criterio en todas las relaciones (BA 95%, CA 100%, BC 90%, CB 100%). En el entrenamiento de la relación CD se realizaron un total de 200 ensayos en dos bloques de ensayos, con un promedio del 96%. En la evaluación de las nuevas relaciones emergentes alcanzó el criterio en todas las relaciones (DC 100%, AD 100%, BD 100%, DA 100%, DB 95%, ver Figura 136). En el entrenamiento de recuerdo de las relaciones entrenadas alcanzó también el criterio en los 20 ensayos para cada relación.

En el caso de las valoraciones finales de las pinturas, apareció una direccionalidad de las puntuaciones en 6 de esos estímulos (ver Figura 137). En el caso del primer grupo de estímulos negativos donde las puntuaciones deberían ser bajas, sólo en 1 estímulo (A2) obtuvo los resultados esperados, con una puntuación de 5, y por el contrario, presentó resultados contrarios en los estímulos B1, C1, y C2; y el resto los puntuó también altos. En el otro grupo de estímulos positivos donde las puntuaciones debían de ser altas, presentó esos resultados esperados en 5 estímulos (A3 con 16, B3 con 18, C3 y A4 con 15 y B4 con 20). Se puede afirmar en este sujeto que, dentro de la variabilidad, hay cierta tendencia a valorar las pinturas de acuerdo con las asociaciones creadas durante el entrenamiento. Existe en parte una transferencia de función hacia los nuevos estímulos en las pruebas, pero no son resultados definitivos ni claros tampoco. La variabilidad intra-estimular sigue siendo característica en sus resultados, lo que podría estar indicando esas relaciones propias entre estímulos, o bien que las valoraciones como conducta de elección no se ven tan afectadas por las asociaciones previas del entrenamiento.

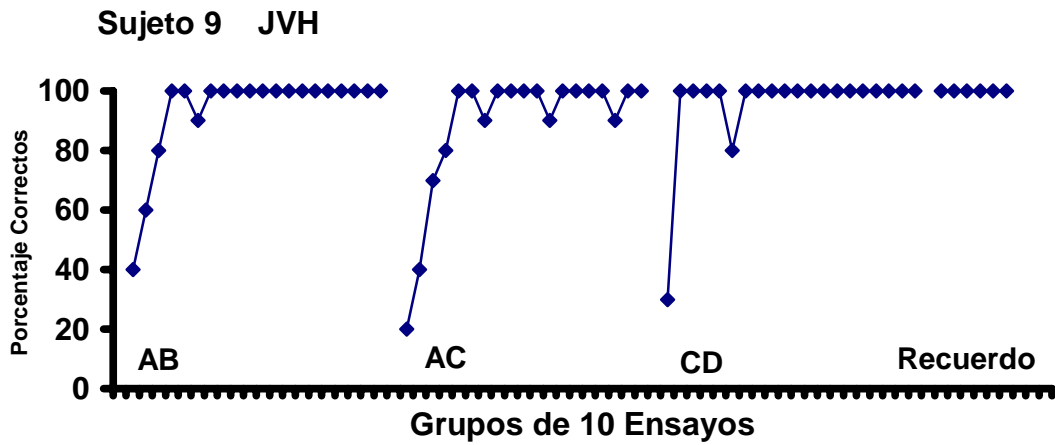


Figura 135. Datos del entrenamiento de las distintas relaciones del Sujeto 9.

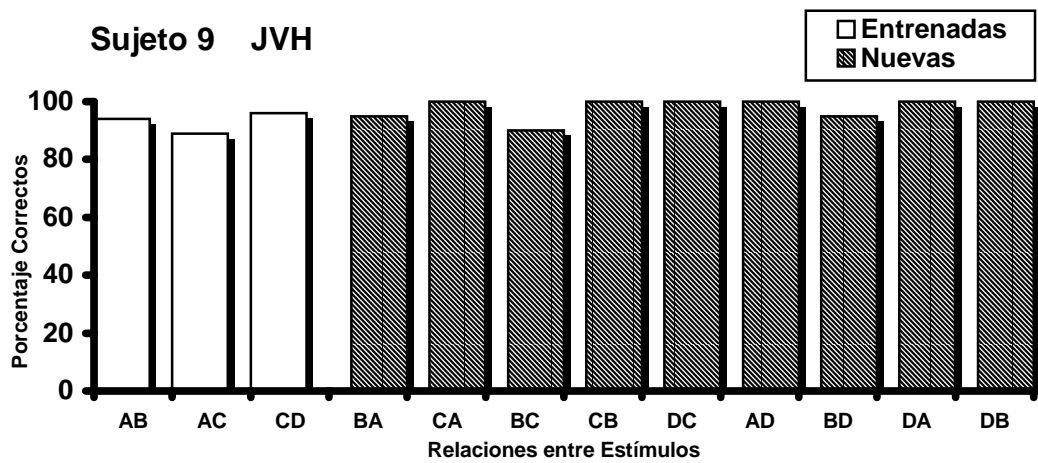


Figura 136. Evaluación de las relaciones entrenadas y nuevas en el Sujeto 9.

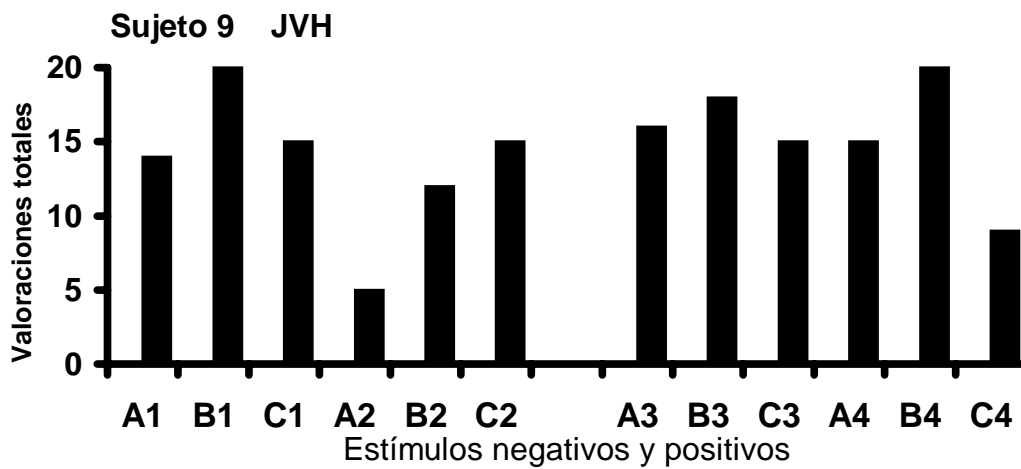


Figura 137. Valoraciones subjetivas de las pinturas en el Sujeto 9.

También el **Sujeto 10** presentó unos resultados similares al anterior, en cuanto a variabilidad, pues las valoraciones finales de las pinturas aparecieron con puntuaciones en la dirección esperada sólo en 5 estímulos. Se realizaron 200 ensayos en dos bloques de cada relación del entrenamiento en discriminaciones condicionales, consiguiendo un promedio cercano al 90% (ver Figura 138). En la evaluación de las relaciones simétricas y transitivas, el sujeto no alcanzó los criterios en las relaciones transitivas (BA 80%, CA 100%, BC 30%, CB 25%). Por tanto, se decidió realizar un entrenamiento extra en las relaciones AB y AC, 50 ensayos de cada y esta vez alcanzó unos resultados cercanos al 100%. Se volvió a evaluar las relaciones emergentes y mostró esta vez el criterio en todas las relaciones (BA 95%, CA 100%, BC 90%, CB 100%, ver Figura 139). En el entrenamiento de la relación CD se realizaron un total de 200 ensayos en dos bloques de ensayos, con un promedio del 97%. En la evaluación de las nuevas relaciones emergentes presentó el criterio en todas las relaciones (DC 100%, AD 100%, BD 100%, DA 95%, DB 95%, ver Figura 139). En el entrenamiento de recuerdo de las relaciones entrenadas alcanzó el criterio en los 20 ensayos para cada relación, consiguiendo sin dificultad el 100%.

En cuanto a las valoraciones finales, las puntuaciones fueron de signo esperado sólo en 5 de los estímulos, en otros aparecieron puntuaciones intermedias, e incluso de signo opuesto (ver Figura 140). Así, en el primer grupo de estímulos donde el sujeto debería puntuar bajo, ocurrió lo contrario, y otorgó puntuaciones por encima de 15 en todos ellos. En el grupo de estímulo positivos, donde debería dar valoraciones elevadas, obtuvo esos resultados en 5 estímulos. Valorando a los estímulos A3 y B3 con 20, C3 con 19, A4 con 15 y B4 con 16. Se podría afirmar que este sujeto mostró algunas dificultades para establecer al inicio las relaciones de equivalencia, aparecieron errores, y necesitó un entrenamiento y evaluación extras. Después ya surgieron correctamente también las equivalencias en las clases funcionales. Pero en la transferencia de esas valoraciones a otros estímulos no entrenados, solo ocurrió en 5 estímulos del total. Por tanto, tampoco en este sujeto se cumpliría la hipótesis, y los resultados no apoyarían la existencia de una transferencia de funciones estimulares positivas y negativas tal como se ha realizado aquí.

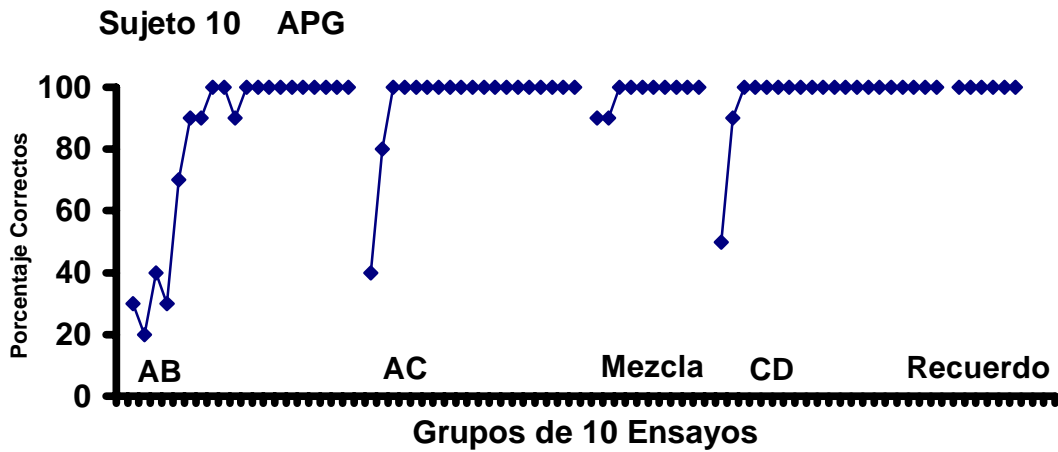


Figura 138. Datos del entrenamiento de las distintas relaciones del Sujeto 10.

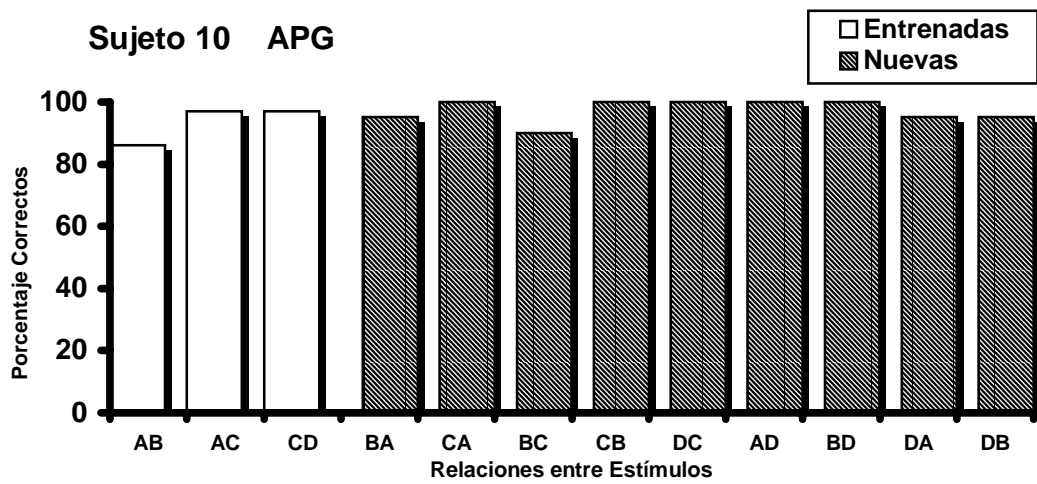


Figura 139. Evaluación de las relaciones entrenadas y nuevas en el Sujeto 10.

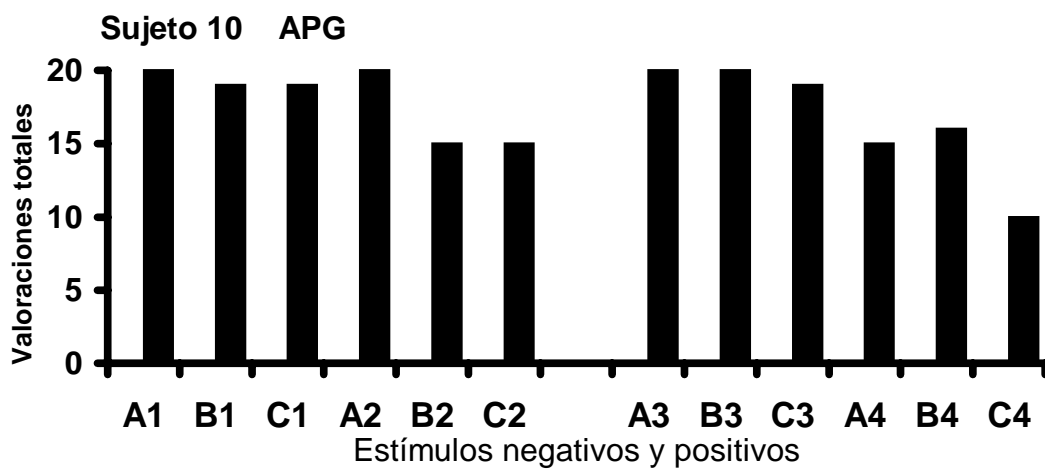


Figura 140. Valoraciones subjetivas de las pinturas en el Sujeto 10.

En la Tabla 22 aparecen los datos completos de las evaluaciones de equivalencias de todas las relaciones, en todos los sujetos. Y también en la Tabla 23 las valoraciones finales dadas por cada sujeto a los diferentes estímulos, de forma individual. Como se describió con anterioridad, en las elecciones del sujeto las palabras o categorías se asignaban con un número para identificar su valor, puesto que se hicieron 5 ensayos de cada estímulo, entonces una puntuación de 5 sería la mínima indicando que ese estímulo no le gustaba al sujeto, y tenía funciones aversivas. Mientras que una puntuación total de 20 sería la máxima e indicaba que esa pintura le gustaría mucho al sujeto, y tenía para él funciones más reforzantes. Se han separado los grupos de estímulos donde teóricamente se habría producido la transferencia con valores negativos, al haber estado asociados a otros estímulos aversivos también; y por otro lado, los estímulos donde se debería haber producido una transferencia hacia valoraciones positivas, por su asociación con estímulos reforzantes durante el entrenamiento. A diferencia del experimento anterior, aquí no hay dos puntuaciones de las valoraciones, ya que sólo hubo una valoración final. Por tanto, como se ha descrito en cada sujeto, se consideraría que ha ocurrido una transferencia hacia estímulos negativos si presentan puntuaciones iguales a 5, mientras que habría ocurrido una transferencia hacia estímulos positivos si aparecen puntuaciones iguales o superiores a 15.

	Sujeto 1 NLA	Sujeto 2 EFS	Sujeto 3 RPG	Sujeto 4 SCP	Sujeto 5 EJP	Sujeto 6 SSL	Sujeto 7 ICR	Sujeto 8 ETC	Sujeto 9 JVH	Sujeto 10 APG
RELACIONES ENTRENADAS										
AB	80	99	95	93	99	84	87	90	94	86
AC	89	98	97	95	93	95	98	93	89	97
CD	94	90	96	97	96	97	96	92	96	97
RELACIONES NUEVAS										
BA	95	90	95	95	95	95	95	95	95	95
CA	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
BC	85	90	90	85	85	90	90	90	90	90
CB	100	95	100	85	100	100	100	100	100	100
DC	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
AD	100	100	100	100	90	100	100	95	100	100
BD	100	95	100	95	100	100	100	100	100	100
DA	100	100	100	80	100	100	100	100	100	95
DB	95	100	100	100	100	100	100	95	95	95

Tabla 22. Porcentajes de respuestas correctas en las distintas relaciones entrenadas y que surgen nuevas durante las pruebas.

	Sujeto 1 NLA	Sujeto 2 EFS	Sujeto 3 RPG	Sujeto 4 SCP	Sujeto 5 EJP	Sujeto 6 SSL	Sujeto 7 ICR	Sujeto 8 ETC	Sujeto 9 JVH	Sujeto 10 APG
<i>Negativos</i>	<i>Post</i>	<i>Post</i>	<i>Post</i>	<i>Post</i>	<i>Post</i>	<i>Post</i>	<i>Post</i>	<i>Post</i>	<i>Post</i>	<i>Post</i>
A1	5	15	5	15	19	15	15	10	14	20
B1	5	15	5	10	16	15	20	9	20	19
C1	5	15	5	10	5	15	15	15	15	19
A2	6	15	5	20	14	15	20	15	5	20
B2	5	15	5	20	9	20	10	9	12	15
C2	5	15	5	20	20	15	15	9	15	15
<i>Positivos</i>										
A3	14	10	20	14	14	10	10	10	16	20
B3	15	19	20	15	20	15	15	15	18	20
C3	15	15	20	15	14	14	16	15	15	19
A4	20	8	20	15	11	9	15	10	15	15
B4	20	10	20	10	7	10	10	10	20	16
C4	18	11	20	10	10	5	10	10	9	10

Tabla 23. Puntuaciones de valoración final de cada estímulo, en todos los sujetos.

De forma global, los resultados esperados en esas valoraciones finales se producen sólo en los Sujetos 1 y 3 de forma más clara. Aunque el Sujeto 3 necesita un entrenamiento extra y dos evaluaciones de las relaciones de equivalencia, los porcentajes son muy elevados, y las valoraciones corresponden al signo positivo o negativo que tendrían esos estímulos. También en el Sujeto 1 han aparecido en 10 de las 12 pinturas utilizadas como estímulos. Por otro lado, en otros sujetos (9 y 10) han aparecido en un número menor de ocasiones, aproximadamente la mitad de los estímulos tienen valoraciones del signo indicado. Mientras que otros sujetos (2, 4, 5, 7, 8) lo muestran en un número variable de estímulos, y también muestran valoraciones contrarias a las predichas, lo que indicaría relaciones propias en estos sujetos. En otros sujetos no se consiguen en absoluto, las valoraciones son muy homogéneas y no hay una tendencia clara hacia unos estímulos u otros. Todo ello estaría indicando relaciones propias de estos sujetos, que se atienen a sus propias reglas o experiencias previas con estimulaciones pictóricas parecidas, y que, por tanto, no muestran transferencia de las relaciones funcionales que sí han surgido claramente durante el entrenamiento.

Se ha realizado también un análisis estadístico con pruebas *no-paramétricas* (*U Mann-Whitney* y *Komogorov-Smirnov*), comparando estímulos positivos y negativos en cada sujeto, para confirmar posibles diferencias significativas. En este caso, los

resultados matemáticos confirman las conclusiones que se han ido describiendo en cada uno de los sujetos (ver Tabla 24). Sólo resultan diferencias significativas en el Sujeto 1 y 3, en los demás no hay cambios significativos; y en el Sujeto 6 los cambios son justamente opuestos a la dirección prevista en las valoraciones, este sujeto valora de forma global más positivamente aquellos estímulos que han estado asociados a estimulación aversiva.

También se ha realizado una comparación estadística global de todos los sujetos, como si fuesen un solo grupo, mediante la prueba *T-Student* para datos relacionados, y no ofrece significatividad estadística entre ambos grupos de estimulaciones ($T = -.603$, $gl = 9$, $p < .561$). En suma, los datos estadísticos confirman los resultados ya comentados.

SUJETOS	Estímulos Negativos	Estímulos Positivos	U Mann-Whitney	Valor Z Mann-Whitney	Alpha	Valor Z Kolmogorov-Smirnov	Alpha
NLA	5.17	17	0	-3.00	** .002	1.732	** .005
EFS	15	12.17	9	-1.611	.180	1.155	.139
RPG	5	20	0	-3.317	** .002	1.732	** .005
SCP	15.83	13.17	11.5	-1.087	.310	.866	.441
EJP	13.83	12.67	15.5	-.404	.699	.577	.893
SSL	15.83	10.50	2.5	-2.655	** .009	1.443	** .031
ICR	15.83	12.67	10.5	-1.272	.240	.577	.893
ETC	11.17	11.67	12	-1.024	.394	.866	.441
JHV	13.50	15.50	11.5	-1.061	.310	.577	.893
APG	18	16.67	16	.331	.818	.289	1

Tabla 24. Valores estadísticos para las diferencias entre estímulos positivos y negativos (* $p < 0.05$, ** $p < 0.01$)

Si se analizan los resultados por grupos de estímulos, aparecen algunas diferencias curiosas en esas valoraciones. Para el grupo que se relacionaba con fotos aversivas, que se deberían valorar bajo, ello ocurre sólo en 13 ocasiones (21%), y en muchos casos se valoran positivamente a pesar de haber estado asociados a estimulación aversiva. Mientras que en los estímulos del grupo de valoración positiva, ello ocurre en 33 ocasiones (55%), y también hay valoraciones opuestas negativas. Podría afirmarse que, en general, los sujetos tienden a valorar positivamente todos los estímulos, parece que todos les "gustan" un poco, probablemente por motivos estéticos o historia previa de carácter visual. Lo que sí resulta evidente es que, excepto en 2 sujetos, no hay

valoraciones claras que sean transferencia del entrenamiento realizado. A pesar de haber realizado asociaciones explícitas de ciertos estímulos con otros aversivos o reforzantes, esa funcionalidad no se ha transferido a otros estímulos de la misma clase.

7. CONCLUSIONES

Como se ha descrito con anterioridad, el surgimiento de relaciones de equivalencia entre estímulos y la funcionalidad de los estímulos entrenados es un comportamiento que aparece en todos los sujetos. Aunque hubo tres sujetos que necesitaron entrenamientos y evaluaciones adicionales. Pero, el objetivo de este experimento no se ha cumplido, es decir, comprobar la aparición de la transferencia de la función entrenada hacia otros estímulos que no habían estado asociados directamente. Sólo aparece en dos sujetos (Sujeto 1 y 9), y en uno de ellos hay diferencias sólo en la mitad de los estímulos. Además, uno que consigue diferencias en todos los estímulos (Sujeto 3) requiere entrenamientos y evaluaciones extras para establecer las equivalencias. En general, existe una gran variabilidad intra-estimular y entre-sujetos. Lo que puede hacer pensar en otro tipo de factores que influirían en esas valoraciones subjetivas de las pinturas.

Por otro lado, lo que también ha quedado comprobado es que la variabilidad presentada, los pocos cambios que se observan en algunos estímulos, no pueden atribuirse al efecto de la pre-prueba, ni al recuerdo, ni al hecho de que se "fuerce" una elección hacia las pinturas en la primera evaluación, tal como se realizaba en los anteriores experimentos. Es decir, no influyen las valoraciones del sujeto realizadas al principio. Independientemente de cuándo se realice la prueba funcional de valoración, ésta tendría lugar por características propias de los estímulos o historia previa de los sujetos con ese tipo de estímulos visuales. Pero no se vería afectada por un entrenamiento explícito en relaciones condicionales. El fenómeno es muy inestable, poco fiable, no aparece en la mayoría de los estímulos, ni en la mayoría de los sujetos.

Lo que sí parece altamente confirmado, y es un fenómeno estable, es la aparición de relaciones de equivalencia nuevas entre estímulos. Es decir, sí surgen siempre relaciones estimulares no entrenadas, pero no su cambio de función. De esta forma, a partir del entrenamiento sólo en 3 relaciones (AB, AC, CD) surgen otras 9 relaciones completamente nuevas, que no se han enseñado expresamente en los ensayos, sino que surgen como efecto del entrenamiento anterior (BA, CA, DC, BC, CB, AD, BD, DA, y DB). De esta forma, se han creado nuevas relaciones entre esos estímulos pictóricos, y forman todas ellas una misma clase equivalente. El mismo proceso se ha producido de forma simultánea para 4 clases diferentes, lo que implicaría un alto grado de conducta discriminativa compleja. A pesar de la cantidad de relaciones totales (48 relaciones estimulares específicas) hay una discriminación casi perfecta entre ellas, los índices de respuestas correctas están casi siempre cercanos al 100%.

A pesar de esta fiabilidad en las equivalencias, no ocurre lo mismo con la transferencia de esa función positiva o negativa. Probablemente influyan otros factores, entre los que cabe señalar las reglas propias del sujeto para identificar las pinturas, o para relacionar unas con otras, o también para asignarles un valor "estético" o "emocional". Podría argumentarse que la transferencia puede ocurrir sólo a nivel estimular, y pasar una función discriminativa a otra sin grandes problemas, pero sería más difícil obtener un cambio de una función discriminativa a otra consecencial o emocional.

En suma, los resultados no ofrecen una fiabilidad absoluta sobre el fenómeno de la transferencia. Pero, al menos con este experimento, se han descartado algunas variables del procedimiento que pudiesen influir, en este caso no habría influencia de las elecciones previas o de la valoración previa de esos estímulos.